

# EL PATRIOTA.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

A tous les cœurs bien nés que la Patrie est chère!

MONTEVIDEO, MARTES 3 DE ENERO DE 1832.

NO. 13

Este Periódico se publica en la IMPRENTA del UNIVERSAL, y por ahora saldrá a luz los Lunes y los Viernes de cada semana. Se reciben suscripciones en la oficina de dicho establecimiento, y en la tienda de D. Juan Gardá a real cada ejemplar, llevándolo a las casas de los SS. suscritos.

## INTERIOR.

### DOCUMENTOS OFICIALES.

#### CONVOCATORIA.

MINISTERIO DE GOBIERNO.

Montevideo, Diciembre 30 de 1831.

El Presidente de la República, en ejercicio del deber que le impone el artículo 82 de la Constitución del Estado, ha ordenado se convoque a los Señores Senadores y Representantes que componen las Cámaras de la Asamblea General, para que se hallen presentes en esta Capital el día 15 de Febrero próximo, con el fin de que este augusta cuerpo abra sus sesiones en la época designada por la ley.

El infrascripto Ministro Secretario de Estado al comunicarlo al Sr. D. .... (Senador, ó Representante por el departamento de ....) le saluda con su mas distinguida consideración.

Santiago Vazquez.

Señor ...., (Senador, ó Representante), por el departamento de ....

#### CONTADURIA GENERAL.

Montevideo, Diciembre 24 de 1831,

Al hacerse cargo de nuevo el que suscribe del despacho de la contaduría general, ha sido una de sus primeras atenciones traer a la vista el decreto expedido por S. E. el Presidente de la República con fecha 1.º del corriente, a fin de llenar por su parte lo que particularmente le compete en cuanto a las épocas que se han señalado para tomar y reparar las cuentas de las oficinas y empleados que administran fondos públicos; lo que como peculiar a la oficina general de contabilidad, ha practicado en cuanto se lo ha permitido el deseo de llevar con el día el sistema que ha entablado en ella, apesar del reducido número de brazos que la desempeñan, porque al paso que las reformas y método que insensiblemente ha ido estableciendo ha hecho disminuir el engorroso trabajo de otras oficinas que se hallaban sobrecargadas; en la contaduría se han progresivamente aumentado las ocupaciones, teniendo que atender a todos los ramos del diario despacho en todos los departamentos sin perjuicio del ajuente de cuentas. El convencimiento práctico de esta verdad obligó al ministerio a promover en el presupuesto del año que fenece dos plazas para esta oficina con el esclusivo objeto de la revision de cuentas, y aunque en efecto se nombraron los individuos que debí n ejercitarse en esto, posteriormente se suprimió una plaza de auxiliar, quedando un solo individuo ocupado desde 6 de Julio en finiquitar las cuentas que no se habian presentado. Entre estas la mas penosa ha debido ser la de la colecturia general por los diversos ramos que abraza, y porque a pesar de la mayor contraccion es minuciosa y de grave responsabilidad. De este modo es que a la fecha se ha con-eguido poner corriente la cuenta de la colecturia general hasta fin de diciembre de 1829, y la del departamento de policía hasta el año 30; falta pues la de 1830 de la colecturia general, las de la receptoría de campaña desde que se instalaron, porque no han sido remitidas; las de la comisaria general del año próximo pasado, la de la administración de correos, y aquellas que pertenecen a suplementos ó comisiones particulares que constan de la planilla n.º 1.º, habiéndose remitido el 22 las del papel sellado y patentes de los rematadores Quin-

coces y Arrascaeta, y si bien esto debería necesariamente remediarse en parte llamando a la oficina el otro auxiliar que ha acordado el proyecto, no sería fácil conseguir metodizar el arreglo de las cuentas, en los plazos y forma que establece el citado decreto, porque ni es posible que todas las oficinas cierren las suyas un mes despues de cumplido el año, ni son bastantes los dos que se dan para repararlas en la contaduría general, y ordenarlas en disposicion que se pases en el día 1.º de Abril para que se presenten a su fenecimiento ante las cámaras. Si la contaduría no tuviese que atender al despacho diario, quizá con la dotacion que tiene hoy desempeñaria aquellas obligaciones en dicho período, pero necesaria destinar exclusivamente a este solo trabajo las horas que están distraídas al continuo movimiento de cuanto se hace en todas las oficinas de la nacion. Esta sola consideración es bastante a demostrar que si todo aquello que es obra de un año en un desempeño diario de cada departamento, y de cada oficina respectiva, debiese examinarse en dos meses, presentar y oír los reparos para dar finiquitos, por una sola, era de urgencia que la dotacion de esta oficina ó correspondiese al monto del trabajo, ó se redujese como antiguamente a tribunal mayor de cuentas con este peculiar y esclusivo objeto. Añádese que las cuentas del tribunal de comercio y las de la hermandad de caridad han de asorver un tiempo mayor mientras el orden y sistema de estas casas, que forman cada una su independencia de la nacional, presente otro estorbo, hasta que sujetas a rendir su cuenta, se metodizen como parece regular si es que han de seguir el camino de que las rentas y fondos públicos, sea cual fuese su naturaleza y destino, proceden de la Nacion y a ella pertenecen.—Lo uno no puede existir sin lo otro, y para que se someta el manejo de estos fondos al examen publico es preciso que ellas sigan el orden establecido a los demas funcionarios que administran fondos de la Nacion. Estas breves indicaciones, hechas con el fin de salvar la responsabilidad que se afecta a la contaduría general, obligan al que suscribe a proponer un mélio que en su concepto es el único realizable, por que no solo puede conciliar las dificultades manifestadas, sino por que el restablecerá el orden y la facilidad de arribar al objeto que se propone S. E. y que está en el espíritu del artículo 17 de la constitucion que se menciona en el preambulo del citado decreto.—Aunque la A. G. se reúne para el 15 de Febrero no es posible que pueda d decirse hasta fines de Abril al examen de las cuentas, ni que se den concluidas y terminados sus reparos, para que se aprueben en la misma Legislatura; y como nada hay acordado a este respecto, ni aun el modo de revisitas ó ponerles el sello en el último resultado, S. E. podría proponer que antes de ponerse en receso las cámaras nombren una comision de su seno, encargada de esta atribucion, ó la hagan anexa a los que tiene por la constitucion la comision permanente para que en la inmediata Legislatura se diese la aprobacion con presencia de las observaciones y tramites a que dé lugar. De este modo concluido el año, y con presencia de las atenciones y diversidad de ramos de cada oficina, ó se señalara a cada una los períodos fijos para presentarlas en la contaduría general, y que esta diere los finiquitos a los dos meses cuando mas de la presentacion de cada cuenta (excepto la de la colecturia general, que siempre necesitaria un tiempo doble) ó dejando indistinta

mente dos meses para que dentro de ellos las forme en todas, señalar cuatro para repararlas, y uno para que coordinadas pudiesen estar a disposicion de la comision nombrada, la que en union con el contador general podria desempeñar un trabajo que equivaliese a lo que se llamaría con propiedad el Juzgado de cuentas para presentarlas a la A. G. depuradas con exacta comprobacion de las órdenes y documentos en virtud de los cuales se habia procedido en el curso del año, pues que el contador general sin exponer los documentos del archivo de su oficina, salvaria las dudas de la comision y manifestaria los antecedentes que motivaron el cargo ó descargo. Garantido de este modo el examen último, la Contaduría general con el establecimiento de la mesa dedicada exclusivamente a la revision, sin mas que el aumento del auxiliar que falta, podria desempeñar sus atenciones sin suspender, ó complicar el trabajo diario que le está afecto; y es en este concepto que presenta a consideracion de S. E. bajo el número el Presupuesto de Empleados y gastos para el año próximo, correspondiendo a la Circular que se le remitió en 21 del que acaba, no creyendo necesarios otros fundamentos que los que deja relacionados, y sobre los cuales espera se fije la atencion del Sr. Ministro, así como sobre la memoria que señala el No. 3, y no es mas que una reproduccion de la que dirigió esta oficina en 17 de Noviembre de 1830, y 28 de Septiembre del corriente, y a la que solo podrá añadirse, que el arreglo de tierras, sus liquidaciones, y los trabajos que necesariamente traerá el establecimiento de las reiteradas disposiciones de S. E., y las que saldrán para regularizar, ordenar y crear rentas estables, son forzosamente recargos y atribuciones que han de pesar sobre la Contaduría General, y por tanto el que suscribe no juzga que es posible se haga en ella reforma de ninguna especie sin que lo padezca el servicio; el cual, quisiera la Contaduría General que el Excmo. Gobierno lo inspeccionase de un modo mas minucioso y detenido, para juzgar del uso que hacen del tiempo los empleados en ella, como lo ha dicho otra vez el que suscribe. El Contador General se complace en saber que el Sr. Ministro de Estado en el despacho del Interior, encargado de los otros departamentos, valorará con sus conocimientos lo que importa un arreglo que facilite los medios de ejecucion a sus disposiciones, de conformidad con las saludables miras del Excmo. Gobierno; y espera que, poniéndolo todo a consideracion de S. E., para la resolucion que estime, admita las protestas de afectuoso respecto con que lo saluda.

Francisco Magariños.

Sr. Ministro de Estado en el despacho de Gobierno, y encargado de los demas departamentos, D. Santiago Vazquez.

Entre los documentos a que se refiere la nota anterior, parece digno del conocimiento público el que sigue.

"La contaduría general de la República Oriental del Uruguay fué creada por decreto de 27 de enero, a consecuencia de la ley de 26 del mismo, y se entabló en 5 de febrero de 1829, con los empleados siguientes:

Un Contador general con sueldo de 1200 pesos al año.....	1200
Un Contador liquidador, con la misma dotacion.....	1200
Un oficial encargado del cálculo, con 1400 pes s.....	1400
Un oficial primero, con 1200.....	1200
Uno id. segundo, con 800.....	800



Unidad, auxiliar, con 500..... 500  
 Un portero, con 300..... 300  
 Para gastos de oficina..... 300

Por decreto de 7 de marzo del mismo año, se aumentó un oficial para los libros de caja, con 600 pesos..... 600  
 El 16 de mayo se ascendió a 2500 pesos el sueldo del Contador general, por la razones expresadas en el decreto de aquella fecha..... 500

Costo anual: pesos.... 9600  
 En 29 de mayo fué jubilado el Contador general liquidador, con 1200 ps. anuales, atendiendo a la exactitud y actividad que demandaba este cargo, incompatible con su avanzada edad; y de consiguiente se ahorraron.... 800  
 Quedando reducido el trabajo de la oficina a un empleado ménos, y su costo á pesos..... 800

En 1.º de junio, el oficial de cálculo, en atención al recargo de trabajo, y buen desempeño, recibió por aumento de sueldo..... 100  
 Y habiéndose puesto el del Colector general en 3000 pesos, el Contador general obtuvo igual dotación, con fecha 20 de enero de 1830, y se le aumentaron..... 500  
 Lo que hizo subir el total costo anual de la oficina á..... 9400

En este estado la Honorable Asamblea general constituyente y legislativa se propuso reformar el sistema de sueldos, y asignar por lei los empleados que tenían las oficinas, dejando á la Contaduría general con la misma dotación, aunque en la forma siguiente. El Contador general con 2000 pesos, un contador liquidador con 1200, un oficial primero con 900, uno id. segundo con 700, dos id. auxiliares, con 500 cada uno, 1000; un portero con 300, un contador jubilado con 1500, gastos de oficina 300. De que resultó el ahorro de 1500 pesos.

Desde aquel tiempo se observó el aumento de trabajo que necesariamente debía experimentarse, conforme se iba metodizando el sistema de contabilidad, y arreglando el que las demas oficinas rindiesen sus cuentas; al paso mismo que el ejército y los ramos de nueva creacion han tomado una forma conforme á las instituciones que se establecen de un modo permanente: y en efecto se ha sobrecargado á tal extremo que no es aventurado decir que se despacha, á esfuerzos de él, lo que corresponde á una mayor dotación; pero esto seria menos sensible si la compensacion á la asiduidad de los empleados en la contaduría general los nivelasen con los demas que tiene analogia en las otras oficinas de la capital; y al observar que en las reformas no se ha guardado esta propcion entre el trabajo, el número de empleados, y los sueldos, ellos no han hecho mas que resignarse al sacrificio, que si refluje sobre las atenciones privadas de los individuos que la componen, en nada ha alterado el desempeño de sus funciones públicas. El Contador segundo jefe de la oficina, por ejemplo, tiene tanta responsabilidad en las liquidaciones, y tanto que hacer al ménos en su ocupacion, como el contador principal de la contaduría general. Los contadores de resultados deben estar considerados como los contadores de contribuciones, y los oficiales de libros como los que llevan los de aquella oficina; de modo que solo el auxiliar se considera en la misma alternativa con los de su escala. Es bien sensible tener que valerse de tal comparacion; pero ella no tiene otro objeto que probar la razon con que han conservado un silencio respetuoso, mientras la Asamblea general dilató concluir el arreglo de las oficinas para el servicio de la República, y cuando agoviaban al erario atenciones de un carácter provisorio; pero hoy no deben ser omisos en interponer su reclamacion, por que se creen con derecho para hacer que llegue hasta ella la justicia que les asiste.

Prevista esta reseña de las alternativas por que ha pasado la contaduría general, se contrae á manifestar las principales atenciones á que dedica sus trabajos diarios, para que se pueda calcular en abstracto sus ocupaciones y utilidad; á fin de que el gobierno, con estos datos á la vista, considere el presupuesto de sus gastos, en el jeneral que há de elevar á las cámaras, si es que lo encuentra arreglado á justicia.

La responsabilidad directa, sus atribuciones, conocimientos, é inspeccion continua sobre todos los asuntos que le señalan las leyes, en los que se despachan por los departamentos de gobierno, relaciones exteriores, guerra, marina y hacienda; el mecanismo de los trabajos, la conexión é intervencion en todos los asuntos y oficinas del Estado, el rendimiento, y observaciones á sus cuentas, con lo demas que le es anexo, hace excusado demostrar que la Contaduría general solo puede despacharse, á esfuerzo de gran contraccion, y de un método no interrumpido.

El que tiene el contador de distribucion D. Manuel Reissig, con la dotacion de 1500 pesos anuales, no está limitado á los asientos para las intervenciones diarias, que obligan á llevar cuadernos borradores del jornal, del libro de caja y del mayor, con lo que se consigue tener á cada momento conocimiento exacto de las cuentas, para poder dar los pormenores y datos que constantemente se piden á la oficina; sino á tener listos los antecedentes que el contador jeneral despacha diariamente, porque este método facilita al oficial encargado poder llevar con limpieza, exactitud y orden los libros mayores, como se demuestra á primera vista. Es de su cargo formar y firmar todas las liquidaciones, pasar mensualmente el balance de orden á las cajas pagadora y receptora, recibir semanalmente de la tesorería jeneral los documentos satisfechos, y darle la relacion firmada, para cubrir al tesoro, distribuyendo en sus legajos, á los ramos que corresponde, dichos documentos, con los antecedentes y órdenes de que dimanar; para de este modo formar el archivo bajo de una numeracion exacta con los libros. Los estados ordinarios que se cotejan al fin de cada mes; y los jenerales y por trimestres y cuatrimestres, que se distribuyen entre todos los demas oficiales; el formar y arreglar la lista militar, revisar la civil, é inspeccionarlas; el trabajo y contraccion que todo esto demanda, seria bastante para considerar cuan necesario es tener esta plaza bien dotada.

El Contador de resultados D. Manuel Figueroa, con la dotacion de 1000 pesos anuales, ayuda en un todo al contador de distribucion en las liquidaciones, tiene á su particular cuidado los asientos de catorce cuadernos, en que se ha abierto cuenta particular á cada individuo del ejército; prepara datos para los informes correspondientes á ellos; revisa las listas de revista, y presupuestos que remite la Comisaría jeneral mensualmente; haciendo los descuentos y formando en su vista los ajustes á los comprendidos en ellos; lleva el libro de patentes y papel sellado, para la conformidad de las cuentas con la Contaduría principal de la Receptoria jeneral y el rematador; y ademas se halla incumbido de lo correspondiente á la mesa militar en las liquidaciones de los terrenos de propios.

A cargo del otro Contador de resultados, D. Pedro Nava, con igual dotacion de 1000 pesos anuales, se halla la formacion y arreglo de la lista civil, cuyo trabajo impropio y constante debia exclusivamente estar afecto á su mesa, por los antecedentes, variaciones continuas, y sumos pormenores que en si encierra; conforme se ha manifestado al gobierno repetidas veces, por la inexactitud de los avisos que vienen de los departamentos del Estado, ya por algunos juzgados ordinarios, como por los de policia. Pero tiene tambien á su cargo cuatro libros; uno para copiar todas las liquidaciones que pertenecen á la lista civil; otro de las leyes, reglamentos, acuerdos y decretos, que lleva numerados, para facilitarlos

por el abecedario del mismo libro, cuando es preciso tener los originales á la vista; el otro de tomas de razon de letras y pagarés, que se guiran en contra y á favor del erario público; siendo de su inspeccion preparar antecedentes á los informes que se piden á la contaduría respecto á ellos, y extender y pasar al cuarto libro todos los certificados, que expide la oficina, de las deudas que reconoce el gobierno en cualesquiera forma; y ademas está encargado relativamente á lo que hace el ramo civil, y lleva en esta clase el registro de los documentos de crédito, en cuyas matrices quedan las respectivas notas. La capacidad, exactitud y expediente del individuo que desempeña este puesto, merecen que se le considere.

El oficial de libros D. Ignacio Soria, con la dotacion de 600 ps. anuales, tiene á su cargo los tres principales; saber, el Jornal, el de Caja, y el Mayor; y su contraccion y aseo son dignos de recomendacion, por que ademas de llevar al dia todos los libros, se dedica á otros trabajos de que se vé esta oficina constantemente recargado; y le está incumbido el trabajo especial de otro libro, en que se demuestra á primera vista, en todos los ramos, la cantidad que, por lei, está presupuesta para el año, y los gastos hechos por cuenta de ella; de manera que su aplicacion en el tiempo que lleva de empleado le hace merecedor de que se nivele su sueldo segun corresponde.

Del mismo modo debe ser atendida la inteligencia y buen desempeño del otro oficial de libros D. Fabio José Maines, que con la dotacion de 600 ps. anuales desde su colocacion en la oficina, se hizo cargo del penoso desempeño de estender los documentos de crédito de la deuda flotante; llevar sus cuentas y estados con el cuaderno de tomas de razon; poner en limpio lo que se necesita; así como de auxiliar en sus trabajos á los contadores de las mesas, tanto civil como militar; estando por último encargado del libro de tomas de razon de las liquidaciones de tierras y propiedades públicas, que se hallaba al particular cuidado de D. José Maria Vazquez Ferrada.

El contador en comision, D. Miguel Furiol, con la dotacion de 600 ps. anuales, está exclusivamente incumbido de la revisacion de cuentas atrasadas, y tiene bastante que hacer con ellas, segun se expresa al gobierno.

Los copiadotes de informes y tomas de razon de despachos, están recomendados al cuidado de el auxiliar D. Gaspar Reissig, con la dotacion de 500 pesos anuales; cuyo deber no está reservado á este solo trabajo, sino á todo aquel en que sus conocimientos alcanzan; y de consiguiente se ejercita en poner en limpio las comunicaciones, informes y demas, que despacha la Contaduría jeneral, porque en esto todos reconocen la obligacion de ayudarse mutuamente.

Los 300 pesos designados para gastos de la oficina jeneral no son suficientes, en razon de los muchos y diferentes libros que anualmente se reemplazan; que agregando ademas el mucho consumo de papel, tanto de marquilla para los estados, como el de otras clases, para cuadernos, listas, copias, &c. no serian suficientes á llenar estos objetos ni aun los 100 pesos mas, toda vez que se considerase en otros respectos.

Por último, la dotacion del portero en 300 pesos no puede alterarse, ni la oficina puede privarse de él; porque hai ciertas reformas que son en perjuicio del servicio; y para que se haga cual corresponde es preciso que no falten los medios, aunque en buena hora se evite todo lo superfluo.

Francisco Magariños.

En la representacion que D. Manuel Bratt elevó al gobierno, por que se le repusiese en la plaza de guarda 1.º de que fué separado por haber abandonado el porton de Sn. Juan, á que estaba destinado, recayó en 22 de Diciembre el siguiente decreto: á cuyo tenor se mandó estar tambien al guarda D. Pablo Cártes, despedido del resguardo por haber aban-



donado de noche un fanchon que custodiaba, y que fugó del puerto.

#### DECRETO.

Siendo el cuerpo del resguardo por la naturaleza de su servicio, compuesto mas bien de funcionarios en comision, que de individuos á quienes propiamente deba llamarse empleados, á cuyo servicio haya de calificarse al nivel de los empleados provistos de patente ó despacho; y estando en practica el Reglamento que constituye el contrato entre el Gobierno y los servidores de este ramo; no ha lugar á admitir de nuevo al servicio al suplicante, á quien se aplicó exactamente la pena del artículo 30 del reglamento; sin que pueda justificar su conducta con arreglo al informe del Inspector en ejercicio, justamente observado por el colector general: recomiéndese al referido Inspector sea inexorable en las exigencias del servicio que previene el reglamento; atendiendo sin embargo, al texto literal del artículo 81 de la constitucion, que previene las formalidades que han de observarse para destituir empleados por ineptitud, u omision; consulten á la H. C. P. con antecedentes, y expresando los conceptos vertidos al principio de esta providencia.

Rubrica de S. E.  
Vazquez.

#### DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

Montevideo Enero 2 de 1832.

El Gobierno ha acordado y decreta.

1.º Los tenedores de billetes de la deuda denominada flotante, que no los hayan presentado en la Contaduria general conforme al Decreto de 22 de Noviembre, los presentaran dentro de 30 dias, contados desde la fecha que se conceden por último y perentorio término.—Comuníquese, publíquese y dese al Registro Nacional.

PER Z.

Santiago Vazquez.

### EL PATRIOTA.

MARTES ENERO 3 DE 1832.

DEL CREDITO PUBLICO, de su naturaleza, de sus ventajas, y sus principios.

(Conclusion.)

No bastaria ninguna de las precauciones adoptadas para asegurar el crédito, sin el pago fiel y puntual de los intereses. Esta es la piedra angular del edificio, y es inútil aventurarse á tomar dinero prestado, cuando no existe una seguridad de poder satisfacer aquel empeño. Mejor es sufrir privaciones, y condenarse á un rango inferior en la politica, que exponerse á presentarse á los ojos del mundo con el odioso carácter de insolvente. ¿Como podrá sostenerse el órden público, si se debilita y extingue el respeto que se debe al cuerpo ó á la autoridad encargada de su conservacion? ¿Y que acreedor respeta á su deudor moroso, sea por impotencia ó por mala voluntad? Sin salir de nuestra época, hallaremos ejemplos deplorables de la facilidad con que se rompen los vínculos de la subordinacion; de la prontitud con que se desploman las armazones políticas, cuando los que ocupan los primeros puestos descienden á esa inferioridad vergonzosa, efecto inevitable de la insolvencia. El descrédito abrió el abismo en que se precipitó el trono del desgraciado Luis XVI: el descrédito produjo el abandono en que se halló Fernando VII, cuando un puñado de valientes se alzaron en contra de su despotismo; y quizás el régimen que ellos fundaron estaba actualmente recorriendo una brillante carrera de prosperidad, si se hubiera apoyado en

las bases inconvencibles del crédito.

Para pagar con exactitud los intereses y promover la amortizacion, deben consagrarse á estos objetos los ingresos mas seguros, mas regularizados y mas positivos del erario público, rodeándolos de tantas garantías y precauciones, que jamas puedan tener otro destino, ni invertirse en otras necesidades, por urgentes que se n. Sacriticar todas las esperanzas del porvenir á la premura del momento, es un cálculo propio de la mas ciega estupidéz; es, como dice Montesquieu, hablar del réjimen arbitrario, cortar de raíz el árbol para aprovecharse del fruto. Si buscamos el origen del inmenso crédito de que goza el gobierno inglés, le hallaremos únicamente en la religiosidad con que se pagan los trimestres de la deuda. A esta grande y nacional atencion se inmolaban todas las otras. Cuando en 1716 Sir John Barnard hizo adoptar en el parlamento el sistema de amortizacion, aquel cuerpo, eminentemente patriótico, consagró á los diversos ramos de la deuda los productos de las contribuciones mas cuantiosas, como eran las aduanas, el excise, los derechos sobre el tabaco y las mercanefas de Indias, y otros no ménos importantes. La representacion nacional, despojándose noblemente de su antigua prerrogativa de votar anualmente los impuestos, perpetuó los que destinaba á la conservacion del crédito, y los hipotecó para siempre, no en favor del Estado, sino en provecho de los acreedores. El ministerio inglés se halla, pues, en la imposibilidad de disponer de la parte mas sólida, mas clara, y mas abundante de las rentas. Puede decirse que pertenecen exclusivamente á los interesados en los fondos públicos; así es que el pago de los intereses figura siempre en la primera linea de los gastos, se toma siempre de las primeras entradas, y jamas ha sufrido un momento de retardo.

Después de esta rápida enumeracion de las ventajas y de las condiciones del crédito público, no parece posible que existan todavía gobiernos bastante obcecados para desecharle como inútil, difícil ó peligroso, y pueblos tan ignorantes de su propio bien, que no se presten con ahínco á erigirle, sostenerle y perpetuarle. Es un error creer que solo se deben emplear estos recursos en las grandes urgencias. Siempre urge la gran causa del bien general, y nunca se puede fiar con mejor éxito que en las épocas de seguridad y de reposo. Esta verdad se aplica mas particularmente á los nuevos estados de la América. En ellos el crédito público no tiene detractores (1); pero tampoco abundan sus aficionados. Sin embargo, los campos desiertos, la industria atrasada, la agricultura envuelta en las trabas de la rutina, la enseñanza pública so-

[\*] Declamar contra el crédito, decia Mirabeau en la asamblea de Francia, es declamar contra la buena conducta, contra la honradez y contra la fidelidad, puesto que estas virtudes son en un gobierno las primeras columnas del crédito.

netida en gran parte á las preocupaciones antiguas, reclaman imperiosamente un impulso enérgico, una mano creadora, un soplo vivificante. El crédito público es el que puede consumar la grande obra de la independencia. Todo es colosal y grandioso en esta parte del mundo, la fertilidad de la tierra, la riqueza metálica, la extension de los territorios, los medios de comunicacion, y hasta los obstáculos que la dificultan. ¡Que triste papel no representan al lado de estos depósitos de felicidad, unos gobiernos condenados á satisfacer necesidades variadas con recursos precarios y mezquinos; obligados á rechazar la civilizacion que les tiende los brazos desde el mundo antiguo, la opulencia que brota por todas sus partes el país, y la poblacion atraída por tantos y tan gratos alicientes!

Tenemos á la vista diarios de Buenos Aires, que alcanzan hasta el 28 del pasado, y los encontramos llenos de remitidos y artículos, relativos á la conducta de nuestro ministro. Sin embargo, si aquellos diaristas, y principalmente el redactor de la *Gaceta*, se hubieran pronunciado siempre con la moderacion que se advierte en sus últimos números, al examinar los negocios de este país, habrian ahorrado á los escritores orientales el disgusto de reprocharles agriamente su animosidad. El cambio de conducta, que se observa en aquellos periodistas, evitará en adelante que los de esta capital se empeñen en discusiones como las que ya han llenado algunas páginas de nuestros diarios. El *Clasificador* ó *Nuevo Tribuno*, que, en uno de sus últimos números, publicó una carta de Mercedes, en la que hai mas calumnias que letras, es al mismo tiempo el escritor de Buenos Aires que con mas razon é imparcialidad habla del ministro Oriental. Manifiesta sus deseos por la felicidad y engrandecimiento de esta República, y opina que nadie debe fijarse en que sea este ó aquel quien la haga dichosa, como se consiga efectivamente este bien. Creemos que esta es la conducta que deben observar todos los periodistas extranjeros, cuando discurren sobre la administracion de un país que no es el suyo.

Hemos leído con atencion la nota que el Sr. contador D. Francisco Magariños elevó al ministerio el 24 de diciembre último, y que dejamos registrada entre los documentos oficiales de este número. Esta comunicacion dá márgen á observar el descuido con que las autoridades han mirado hasta ahora un asunto de grave importancia. En todos los países, y muy especialmente en los que se gobiernan por nuestras formas, la autoridad y el pueblo estan igualmente interesados, aunque por diversos principios, en que se manifieste, del modo mas claro y terminante, la exactitud y escrupulosidad con que hayan sido manejadas las rentas públicas en cualquiera de los ramos administrativos, y sea cual fuere el origen de que provengan. La



obligacion de presentar anualmente las cuentas jenerales á la legislatura es una de las mas sólidas garantias de la buena administracion del tesoro, porque es un freno que contiene fuertemente á los que le distribuyen. El actual ministerio, penetrado de esta verdad, hizo circular una orden á todas las oficinas recaudadoras ó distribuidoras de rentas, á efecto de que todas ellas pasasen sus respectivas cuentas á la contaduria general, la que deberia observarlas, ó darles el correspondiente finiquito, para ser despues elevadas á la próxima legislatura, donde debian tener su completo fenecimiento. Desgraciadamente se advierte en la nota del Sr. Contador que el gran resago de cuentas atrasadas, y otras graves dificultades, hijas todas del descuido que hubo anteriormente en esto, impedirán que las cuentas jenerales puedan obtener su finiquito y ser elevadas á la legislatura, en los períodos que el decreto de 1.º de diciembre último habia señalado. Ignoramos la resolucion que tomará, ó habrá ya tomado el gobierno, á consecuencia de la nota del Sr. Contador; pero es li sonjero deducir de los pasos anteriores del actual ministerio la eficacia que pondrá en llevar adelante la medida á que dicho decreto se refiero. Las dificultades é inconvenientes que se han representado, harán quizá inevitables en él algunas alteraciones, á lo ménos en lo relativo á los períodos en que debe darse á las cuentas su finiquito y elevarlas á la Asamblea; pero estamos seguros de que, cualquiera que sea la determinacion que se adopte, el ministerio procederá siempre en esta materia de acuerdo consigo mismo y con los verdaderos principios.

Nuestros lectores recordarán que en el número 152 del *Indicador*, publicado el 20 del pasado, se insertó un largo remitido en que dos ciudadanos se quejaban del gobierno, por haber separado del servicio al guarda D. Manuel Brun. Este remitido nos dió lugar á hacer algunas reflexiones, que dimos á luz en nuestro número 10 del 23. Entónces nos manifestamos inclinados á creer que el servicio que rinden los guardas es de tal naturaleza, que los pone bajo la absoluta dependencia del gobierno, por lo que respecta á su conservacion ó destitucion; aunque no quisimos aventurarnos á resolver esta duda. Anunciamos si, que, desde que la Constitucion del Estado establece ciertos trámites para la destitucion de los empleados en jeneral, el gobierno no faltaria en un ápice á ellos, conciliando las exigencias del servicio público con el respeto á la lei. En efecto, el decreto superior, que há recaído en la representacion que elevó D. Manuel Brun, pidiendo se le repusiese en el destino de guarda, prueba que el gobierno cree que este servicio se desempeña por verdaderos comisionados; pero prueba igualmente que, como lo habiamos anunciado, no se habia perdido de vista, en este lance particular lo que la constitucion en jeneral previene. Los dos ciudadanos á quienes

Contostamos entónces, verán hoy que este negocio vá á ser consulta o con la Honorable comision permanente, con arreglo al mismo artículo constitucional que ellos invocaron.

Entre los documentos de oficio que publicamos hoy, se registra la circular á los senadores y representantes, convocándolos para el 15 del próximo Febrero, á efecto de que la Asamblea abra sus sesiones, en la época designada por la lei. Deseamos con ansia que este momento llegue, por que esperamos mucho de los trabajos que deberán ocupar este año á la legislatura; el gobierno está preparando por su parte los que ella debe perfeccionar, y todo anuncia que, en la sesion de este año, se ventilarán algunas cuestiones y se sancionarán ciertas leyes que son altamente reclamadas por nuestra posision y circunstancias. Todos los decretos que se han publicado, y todas las medidas gubernativas, adoptadas de cerca de dos meses á esta parte, son otros tantos anuncios de los importantes trabajos de la asamblea, pues que los resultados de todas aquellas disposiciones no podrán obtenerse sin su sancion. Tambien es lisonjero preveer que la reunion del cuerpo legislativo será esta vez la que, por sí sola, facilite la conciliacion de los ánimos, y acalle los gritos de las pasiones, si es que aun estan sublevadas. Los que creían, dos meses há, que una convocacion inoportuna de la asamblea era el mejor remedio contra los males públicos, celebrarán sin duda alguna, por este mismo principio, su reunion legal; y los que no conocian la necesidad de aquella convocacion extraordinaria, juzgando necesario emplear el periodo del receso en la preparacion de los proyectos que deben presentar se á la sancion de las cámaras, tambien verán en su reunion la mejor garantia de la rectitud de sus intenciones. Esperamos, pues, que mui pronto amanecerán para la patria dias de consuelo, de tranquilidad y de paz. No son otros los votos de los buenos patriotas.

Las elecciones directas, celebradas el domingo último, han dado el resultado que sigue:

*Alcalde ordinario*, D. Juan M. Perez.  
*Primer suplente*, D. José M. Platero.  
*Segundo id.*, D. Joaquin Chopitea.  
*Defensor de menores y esclavos*, D. Manuel F. Ocaño.

*Primer suplente*, D. Javier G. de Zúñiga.  
*Segundo id.*, D. Vicente Vazquez.

Sinceramente creemos que la recta administracion de justicia no tendrá que quejarse de esta eleccion; pero se nos há informado de que ella no há sido tan popular como era de esperarse del patriotismo de los ciudadanos; y á la verdad que no hemos observado el domingo un movimiento de la poblacion, que anunciase el ejercicio actual de un gran derecho, reservado por nuestras leyes al pueblo. Hemos observado siempre que, en esta clase de elecciones, no se manifiesta el mismo interes que en la de los representantes; y á la verdad que no atinamos con la causa

de este descuido: semejante negligencia es mui perjudicial, por que los ciudadanos no estan menos interesados en ser representados en las cámaras por hombres instruidos y patriotas, que en ser juzgados con habilidad y rectitud. El pueblo por otra parte, debe aprovechar con avidez cuantas ocasiones se le presenten de ejercer el noble y distinguido derecho de elegir: perder el hábito de este ejercicio es abandonar voluntariamente uno de los mejores medios de sostener y defender los demás derechos, y el acto de las elecciones, cuando son verdaderamente populares, es uno de aquellos que mas contribuye á fomentar por sí mismo ese espíritu público, tan justamente recomendado en todos los sistemas representativos, y que debe ser el resorte principal que haga mover la máquina política. En nuestro caso presente, repetimos que la sociedad no tendrá motivo de quejarse: felizmente, el buen juicio de los pocos sufragantes que concurrieron el domingo se fijó en personas irreprochables; pero los ciudadanos no debieran olvidar nunca lo que recordaron dias há algunos diaristas de esta capital, refiriéndose al resultado que tubieron, dos años há, unas elecciones de igual naturaleza.

El *Universal* de ayer há anunciado ya que el Sr. D. Luis Eduardo Perez, presidente del Senado, se recibió el domingo á medio día del mando de la Republica, delegado en su persona, durante la ausencia del Sr. Presidente, con arreglo al artículo 77 de la Constitucion. Ignoramos cuando saldrá al campo S. E., ni podemos calcular el tiempo que durará su ausencia. Si es cierto, como se há asegurado por la prensa, en estos últimos dias, que acompañan al Presidente algunos oficiales y empleados, lo que nosotros absolutamente ignoramos, no será malo que, mientras procura restablecer su salud en la campaña, rinda al mismo tiempo algun pequeño servicio. Nada vemos nosotros en esto que mereciera criticarse; pero si hemos de estar á lo que se há publicado de oficio, S. E. abandona temporalmente los negocios, solo por atender á su salud quebrantada.

#### AVISO AL PÚBLICO.

**P**OR DECRETO del superior Gobierno de fecha de hoy se há mandado sacar á remate por el termino de un año las rentas del Papel sellado y Patentes bajo la prevencion siguientes:

Que el *mínimum* de las propuestas será de cuarenta y cinco mil pesos deviendo entregar veinte y cinco mil pesos al contado.

Que el rematador gozará de los mismos privilegios que el Fisco.

Que será de cuenta del rematador la conservacion y costo del registro general de patentes, en donde bajo su direccion y presencia se pondrán los sellos de que provee el gobierno, y que guardará en su poder el rematador.

Que el contrasello se estampará y custodiará por un empleado del gobierno pagándole el rematador la comision que se le acuerde.

Cuyo remate deberá verificarse el día 4 de Enero del año entrante en la colecturia general á la que presentara sus propuesta cerradas los individuos que lo soliciten que se abran á las doce del citado dia. Montevideo Diciembre 28 de 1831.

Bartolomé D. Vianqui.

Escribano de Aduana,

y Registro.